

Foto: Archivo Gráfico del Periódico *El Día*

EL PROYECTO URBANO DE MASAS DE LA CONAMUP: BALANCE PROVISIONAL

Juan Manuel Ramírez Sáiz.

La validez de los juicios y de los balances que se efectúen sobre la coordinadora del movimiento urbano popular (CONAMUP) tiene tres referencias obligadas: a) los objetivos que se fija la propia CONAMUP, b) la medida en que ella responde a las necesidades e intereses de las organizaciones que la integran y c) la adecuación de su táctica de lucha a los retos que plantea cada coyuntura.

Por lo que se refiere al primer aspecto, la coordinadora ha establecido en sus "Principios y Estatutos" tres objetivos, los cuales fueron reafirmados en el IV Encuentro Nacional¹ éstos son:

- "Crear una organización amplia y única del sector popular independiente.
- Impulsar la creación de un Frente Nacional, en el que participen todos los sectores del pueblo explotado y oprimido de México, y
- Luchar por la destrucción de la sociedad capitalista por medio de la transformación revolucionaria hasta la toma del poder político y la creación de una sociedad sin clases".

En estos objetivos pueden distinguirse varios niveles o plazos; este aspecto no es precisado por la CONAMUP, pero se deriva de los acuerdos y resoluciones de los Encuentros y Foros. El primero de los tres objetivos debe alcanzarse en el corto plazo; el segundo es de mediano y el tercero de largo plazo. Como es obvio, en cada caso las implicaciones son de distinto orden. Así, al primer objetivo debe dar cumplimiento la CONAMUP y sus organizaciones en el interior del propio sector popular, vinculándose con los movimientos que todavía no forman parte de la Coordinadora por encontrarse en un terreno de indefinición orgánica y política, estar cooptados por la CNOP o los partidos de derecha o intentar un proyecto propio de masas. La constitución del Frente Nacional del Pueblo es una meta en cuya materialización participa

1.- IV Encuentro Nacional de la CONAMUP. Discurso de clausura.

la CONAMUP junto con otras fuerzas democráticas y revolucionarias, e igualmente en lo que respecta al tercer objetivo. A propósito de éstos dos últimos objetivos, es conveniente tener presente las diferencias existentes entre organizaciones políticas (partidarias o no), sindicatos y coordinadoras tanto en su estructura como en sus tareas históricas.

Retomando estos objetivos y las necesidades e intereses de las organizaciones integrantes de la Coordinadora e igualmente la respuesta táctica que la CONAMUP ha dado a los ajustes que exige la crisis, es preciso considerar el carácter de esta organización de masas y su grado de consolidación así como su programa de lucha y la dimensión política de su accionar.

1. Crear una organización amplia y única del MUP

En la consecución de este objetivo, es preciso considerar varias situaciones de distinta índole. En primer lugar, debe enfatizarse el hecho de que frente a la dispersión y reflujo por los que atravesaba el MUP, a finales de los 70's, la creación de la Coordinadora significa un "punto de referencia y un polo de aglutinamiento" de fuerzas para el conjunto de los movimientos urbanos, es decir, un avance importante, histórico, en la centralización de las luchas urbanas independientes. La existencia de la CONAMUP introduce un cambio cualitativo en la dinámica de estas luchas, al ofrecerles una alternativa de organización y conducción.² A la fecha, la CONAMUP constituye la expresión más desarrollada de articulación sectorial de los MUP; objetivamente, es su punto más alto de coordinación en una instancia nacional.³ En particular y a pesar de sus deficiencias, la construcción tanto de la Coordinadora Regional del Valle de México como de la Coordinadora Regional del Movimiento Inquilinario constituyen grandes pasos adelante en la unificación del movimiento urbano en el país.⁴ La acumulación de bases sociales que ha logrado en sus cinco años de existencia es, proporcionalmente, mucho mayor que la obtenida por los partidos de izquierda. Sin embargo, es preciso, asimismo, reconocer que sus organizaciones son, con mucho, minoritarias frente a los contingentes que agremia, de manera corporativa, el sector urbano popular de la CNOP. Este hecho es decisivo para dimen-

sionar la fuerza real de la coordinadora.⁵ Por otra parte, aún en relación al propio movimiento urbano popular, el proyecto que aporta la CONAMUP no ha arraigado suficientemente en las bases de los movimientos que la componen. Además su capacidad efectiva para centralizar y coordinar las diferentes luchas de las organizaciones integrantes, es decir, de operar como núcleo condensador de las mismas, es limitada.⁶ Como reconoce la misma CONAMUP, las colonias que forman parte de ella con frecuencia enfrentan y tratan de resolver aisladamente sus problemas y demandas. A esta limitación interna se agrega otra en relación al resto de los movimientos: la CONAMUP no ha logrado incorporar a organizaciones importantes,⁷ ni aumentar sus bases en la medida que lo están exigiendo las tácticas implementadas por el Estado contra el sector urbano popular y la propia Coordinadora. Lo anterior implica un estancamiento en su crecimiento que está tratando de superar mediante la "extensión y generalización del MUP".⁸ De hecho y pese al reflujo del aparato orgánico, nuevas colonias han ingresado a la CONAMUP o han solicitado su admisión.⁹ Sin embargo, no ha logrado incorporar a grupos de las capas medias que han sido también golpeadas duramente por la crisis y están creando sus propias organizaciones de defensa.¹⁰ El período de relativo ascenso de la CONAMUP ha finalizado para entrar en uno nuevo de recomposición en el que se requiere la acumulación de fuerzas para potenciar la organización.

2. Una estructura en proceso de consolidación

De los tres niveles en que opera la CONAMUP (nacional, regional y zonal), en el primero son el Encuen-

5.- (Para la CONAMUP) "está todavía lejana la posibilidad de agrupar a la mayor parte de los habitantes urbanos. Es claro que así como lo hace con el conjunto del pueblo, la burguesía hegemónica hoy al sector urbano popular". P. Moctezuma, "Historia reciente del movimiento urbano popular", mimeo, p. 34.

6.- L.E. Maldonado, *op. cit.* 25.

7.- P. Moctezuma: "Las luchas urbano populares en la coyuntura actual", en *Rev. Teoría y Política* No. 5, julio-septiembre, 1981, p. 120.

8.- Resolutivos del "Foro Nacional de Análisis y Perspectivas del MUP". La táctica de la CONAMUP en la etapa actual, y V Encuentro Nacional, Táctica.

9.- V Encuentro, Plan de acción y *Rev. Pueblo*, No. 115-116, julio-agosto 1984. Editorial. En dicho plan se informa que 8 organizaciones plantearon ser admitidas por la CONAMUP en el último encuentro; la revista *Pueblo* alude a 6 colonias que se incorporaron a la zonal oriente en 5 meses.

10.- "Hasta ahora la CONAMUP no ha logrado incorporar a grupos de la 'clase media' afectados por el deterioro de las condiciones de vida urbanas y que han comenzado a organizarse: la alternativa específica de vinculación con estos grupos no se ha desarrollado". P. Moctezuma, *o.c.* p. 34.

2.- Véase L.E. Maldonado O.: "El movimiento urbano popular mexicano en la década de los 70", en *Rev. Testimonios UAG* No. 1, p. 25; A. Mercado: "Crisis económica y despliegue del MUP en México", en *Rev. Testimonios UAG* No. 1 p. 17 y *Rev. Punto Crítico*, No. 123, marzo 1982, p. 79 y No. 138, febrero 1984, p. 43.

3.- *Rev. Punto Crítico*, No. 138, febrero 1984, p. 43.

4.- Véase: "Contribución al balance de un año de trabajo de la CONAMUP regional Valle de México" en *Rev. Testimonios UAG*, No. 1, pp. 167-170.

tro, la Asamblea y las Comisiones las instancias decisorias y operativas. En cada una de estas instancias, se han efectuado ajustes hasta el último Encuentro Nacional. Los niveles regional y zonal deben disponer de sus propias asambleas y comisiones pero, excepto en dos casos, no se han constituido las coordinadoras respectivas y, en consecuencia tampoco, las asambleas y comisiones correspondientes. Lo anterior indica que en el desarrollo de la organización, existe un claro predominio de la estructura y las instancias nacionales sobre la regional y local; ello manifiesta la necesidad de reforzar la base local y crear las coordinadoras regionales fuera del Valle de México para evitar el peligro de construir estructuras desde arriba.¹¹ Incluso en el nivel nacional la puesta en marcha de las comisiones y el ejercicio real de sus funciones han sido lentos y su eficacia relativa. De hecho, sólo hasta el Tercer Encuentro "se concretaron formas de organización que permitieron comenzar a centralizar algunas tareas en comisiones y responsables, para dar al organismo mayor posibilidad de iniciativa y direccionalidad".¹² A la fecha, todavía subsiste el inmediateísmo y el cumplimiento desigual de las responsabilidades asignadas.¹³

Considerando los diferentes sectores que componen la CONAMUP (colonos, poseionarios, inquilinos, mujeres, trabajadores no asalariados y jóvenes) existe un claro predominio en el desarrollo y organización de los primeros respecto de los restantes, si bien se está activando la dinámica de los grupos de solicitantes, inquilinos y mujeres, su integración sectorial en la estructura general de la coordinadora todavía no es efectiva.

Las situaciones señaladas manifiestan que el ritmo de avance en los aspectos organizativos internos está siendo desigual y tardío.¹⁴ Entre los fenómenos explicativos de este retardo deben incluirse la dispersión de que adolece el sector urbano popular y las diferencias notables en el grado de desarrollo de las organizaciones integrantes de la CONAMUP en términos de su estructura, ideología y capacidad combativa. Ello se traduce en un desfase entre el ritmo que intenta establecer la CONAMUP a las luchas urbanas y el que siguen algunas organizaciones, así como el existente entre los dirigentes y las bases.¹⁵

11.- Véase: "Propuesta de solidaridad del grupo de apoyo del SITUAM a la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular CONAMUP", mimeo, p. 4 y P. Moctezuma: "Las luchas urbano-populares...", o.c. p. 21.

12.- P. Moctezuma: "Historia reciente...", o.c. p. 21.

13.- Véase: Tercer Encuentro, Balance, y A. Mercado: "Los colonos mexicanos, 2", en *Uno más Uno*, 27 de mayo de 1982.

14.- Véase Rev. *Punto Crítico*, No. 126, julio 1982, p. 36, y A. Mercado: "Los colonos mexicanos, 1" en *Uno más Uno*, 26 de mayo de 1982.

15.- P. Moctezuma: "Semblanza del movimiento urbano popular y la CONAMUP", Rev. *Testimonios UAG*, No. 1, pág. 9.

Relacionando el desarrollo de la estructura de la CONAMUP con su dinámica real (capacidad de movilización, presión y negociación), se detecta que al mayor crecimiento del aparato nacional no corresponde un grado equivalente de fuerza. En el plano de los resultados y conquistas, son mayores los logros a nivel de localidad y región (en particular en el Valle de México); incluso en la regional del Valle de México la cohesión y el fortalecimiento se da sólo en parte de sus zonales (la oriente y, en menor medida, la poniente).¹⁶ Evidentemente para cualquier organización las posibilidades de negociar y obtener respuestas favorables de los poderes y dependencias federales son menores y lo propio sucede con la CONAMUP. Pero es igualmente cierto que una coordinadora nacional debe demostrar su margen de maniobra en esas instancias. Por el momento, parecería que, en el caso de la CONAMUP, la combinación de la organización local o zonal con el respaldo (estructural, ideológico y programático) de la nacional es el ámbito en que se mueve con mayor eficacia. Esta tendencia en la operación de la CONAMUP está relacionada con otro aspecto central de su accionar. Algunos analistas insisten en que la función real de la CONAMUP es la solidaridad sectorial y el apoyo a otras fuerzas y luchas sociales; únicamente en ese terreno la Coordinadora demuestra su vigencia y razón de ser; según este punto de vista, en las organizaciones de la CONAMUP predomina la concepción y la práctica de la coordinadora como instancia de solidaridad o frente gremial sobre la de una organización nacional de masas.¹⁷ Este juicio es válido por lo que se refiere al momento en que se creó la Coordinadora Nacional Provisional del Movimiento Popular y hasta antes del IV Encuentro Nacional; es decir, la CONAMUP nace más como un recurso de cobertura y defensa que como un proyecto fundamentado en principios, programa y plan de acción; igualmente durante más de tres años de su existencia, la actividad básica de la Coordinadora se centró en dichas funciones. Sin embargo, la posterior realización de jornadas nacionales de lucha y de foros, así como la participación decisiva en frentes como el FNDSCA, ANOCP y en movilizaciones como los dos Paros Cívicos rebasan el trabajo defensivo y de solidaridad. Por lo que se refiere, sin embargo, a la estructura y aparato de la CONAMUP, ciertamente se registra un reflujo tanto en la organización y participación en los Encuentros y Asambleas nacionales como en el funcionamiento de las comisiones y de algunos de sus órganos como el Boletín. Como contrapartida, el factor que (sin

16.- Véase Rev. *Pueblo*, No. 115-116, editorial

17.- Véase varios: "El movimiento urbano popular en el Valle de México", COPEVI, 1982, p. 37 y también Rev. *Espacios* p. 30 y P. Moctezuma: "Las luchas urbano populares en la coyuntura actual", en Rev. *Teoría y Política* No. 5, julio-septiembre 1981, p. 121 y A. Mercado, *Uno más Uno*, 27 mayo 1982.

estar aún estructuralmente definido) ha introducido dinamismo en la etapa reciente de la CONAMUP es la coordinación operativa por sectores: inquilinos y mujeres y, en menor medida, solicitantes y jóvenes.

3. La definición y puesta en práctica del programa de lucha

La formulación del programa de demandas y la determinación del plan de acción de la CONAMUP deben confrontarse con su capacidad reivindicativa no sólo para detectar la congruencia entre ellas sino también a efecto de medir el avance en el cumplimiento de los objetivos de la Coordinadora.

El programa de demandas posee un carácter esquemático y enunciativo. Es lamentable que la forma en que es planteado no exprese la riqueza con que los MUP definen, en sus ponencias y documentos, las necesidades y demandas relacionadas con la reproducción de los trabajadores en las ciudades. Tampoco refleja suficientemente las propuestas de las mesas de trabajo que se realizan en los Encuentros nacionales; su riqueza se diluye o pierde cuando son concentradas en los resolutiveos y acuerdos.¹⁸ La capacidad de diagnóstico y enunciación que ha demostrado la CONAMUP en sus análisis de coyuntura y balances no se manifiesta en este caso. Por otra parte, aunque las demandas económicas se combinan con las políticas, el programa respectivo se circunscribe a las de carácter sectorial; únicamente las últimas versiones introducen demandas económicas generales o de clase; las generales de corte estrictamente político ocupan menos lugar.

En cuanto al *plan de acción*, sólo hasta mediados de 1982 se define en términos que permita coordinar acciones en las diferentes regiones y localidades en las que cuenta con bases la Coordinadora. El plan anual fue mejorado en el cuarto Encuentro, como resultado de la toma de posición frente a la crisis, y después del quinto Encuentro plantea acciones globales y concertadas para articular y potenciar los diferentes tipos de lucha. Es decir, aunque se retrasó su propuesta, ha evolucionado hasta constituir un programa, relativamente preciso, de trabajo. Seguramente la experiencia adquirida en la realización de las jornadas nacionales de lucha, la participación en frentes intersectoriales y el reto de la crisis influyeron en este avance.

Como parte del plan de acción, debe resaltarse la *solidaridad* practicada por la CONAMUP con otros sectores en lucha y las alianzas establecidas con sus coordinadoras representativas (CNTE, CNPA, COSINA, estudiantes, etc.). Asimismo, la presencia de la CONAMUP en el FNDSCAC, ANOCP y en los dos Paros Cívicos evidencian una *política amplia de alianzas*. Esta es toda-

vía fundamentalmente coyuntural y está sometida a las oscilaciones con que surgen los conflictos que afectan a los sectores sociales mayoritarios y las respuestas que éstos desarrollan. Quizá las alianzas de la CONAMUP con el movimiento estudiantil y el obrero sean más frágiles. Aunque en la articulación con este último está implicada su problemática dinámica y, además, su particular posición ante los MUP, los análisis de la CONAMUP sobre la relación colono-trabajador tampoco la favorecen. Desde el Encuentro de Monterrey, se establece una división casi dicotómica o, por lo menos, poco dialéctica entre la producción (que definiría al movimiento obrero) y el consumo (a partir del cual surgiría el movimiento urbano popular).¹⁹ Si bien en ese mismo encuentro se afirma que "gran parte de los obreros viven en colonias y barrios" y en varios resolutiveos se alude al colono como un trabajador (en activo o como integrante del ejército de reserva) no se derivan suficientemente las conclusiones teóricas ni las consecuencias prácticas de la relación existente entre producción y consumo ni de la condición de trabajadores que caracteriza a los colonos. Tampoco se explota el dato fundamental de que los colonos solicitantes y poseionarios construyen la mayor parte del marco edificado de las ciudades "en tanto productores directos de espacio urbano cuyo valor es sistemáticamente transmitido a otras clases (sociales)."²⁰ Además se relega el papel que algunas colonias juegan en la producción directa bajo formas artesanales y semiartesanales.²¹

La relación entre la política de alianzas de la CONAMUP y la "creación de un Frente Nacional del Pueblo" (segundo de los objetivos generales de la Coordinadora) en el que participen todos los sectores explotados y oprimidos de México" es directa, aunque su consecución sea a mediano plazo. Como instancia de convergencia, este proyecto va adquiriendo consenso entre las organizaciones de la Coordinadora y en su vinculación con otros sectores. Sin embargo, no es asumido ni formulado por ella, ya que ello significaría convertirse en convocante y articulador del mismo, cuando no está suficientemente definido, ni la correlación de fuerzas prevaleciente permite su materialización en el corto plazo.²²

19.- Véase "Primer Encuentro Nacional de Colonias Populares", tema No. 1, inciso 1. En el Encuentro de Durango se agrega: "la relación en la producción se da en el movimiento obrero, que es la característica propia de éste". Tema No. 1, inciso 1.

20.- A. Mercado: "Luchas urbanas en México", *Uno más Uno*, 22 mayo 1980.

21.- Véase: L.E. Maldonado O.: "El movimiento urbano popular y la producción del espacio de reproducción de la fuerza de trabajo", *mimeo*, p. 4, y J. Alonso: *Lucha urbana y acumulación de capital*, ediciones de la Casa Chata, México, 1980, pp. 153-212. (Para el caso de la colonia Ajusco, D.F.) y J. Alonso: *El Estado mexicano*, editorial Nueva Imagen, 1980, pp. 167-179 (el caso de Netzahualcoyotl).

22.- J.M. Ramírez S.: "Movimientos sociales y democracia en el Distrito Federal", *mimeo*, p. 22.

La *capacidad reivindicativa* de la CONAMUP está implicada en la consecución de los tres objetivos que ella se ha fijado. Por lo que se refiere a las demandas de tipo económico, desde el primer Encuentro se reconoció que "la mayoría de las organizaciones (populares) aún no cuentan con la suficiente fuerza para lograr la instalación de servicios".²³ A un nivel general, las conquistas económicas o urbanas de la Coordinadora han sido reducidas y, de las políticas, sus efectos más importantes se han obtenido al interior de la CONAMUP y sus organizaciones, impulsando la lucha unitaria y la vinculación con otros sectores populares independientes (campesinos, trabajadores, maestros y estudiantes). Los logros de corte urbano y económico han sido conseguidos en mayor grado a nivel local y zonal que en el regional o nacional; a la inversa, el avance político es más claro en los aspectos relativos a la concepción, estructura y dinámica de la CONAMUP a nivel nacional. Ciertamente, la negativa correlación de fuerzas está incidiendo de manera decisiva, en la escasa obtención de resultados. Pero igualmente es obligado reconocer que no existe paralelismo entre el importante margen de movilización demostrado por la CONAMUP y los triunfos concretos que obtiene. Ello demuestra que además de su situación desventajosa frente a la burguesía, el Estado y sus organizaciones de masas, la CONAMUP no ha encontrado los cauces adecuados para dar mayor efectividad a sus

acciones. Por otra parte, se sugirió que si la Coordinadora profundizaba en la caracterización de la crisis, ello le exigiría adecuar la táctica a utilizar en la coyuntura. Ambos aspectos estarían, entonces, incidiendo en su margen de maniobra y nivel reivindicativo.

4. Profundizar la dimensión política

Las aportaciones y límites de la CONAMUP a la lucha política adquieren su justa dimensión al ser ubicadas en el contexto mayor de la sociedad civil y de las organizaciones políticas. El débil desarrollo y subordinación notable de la primera frente al Estado, el bajo nivel de conciencia política de las mayorías y los reducidos contingentes de obreros y campesinos incorporados por la izquierda partidaria así como el sectarismo y divisionismo prevalecientes en ésta provocan que no existan en los partidos organizaciones significativas de masas y que estas carezcan de la dirigencia que requieren. Ante este panorama, el rol que están jugando las coordinadoras independientes (CNPA, CNTE y CONAMUP) así como los frentes amplios (FNCR, FNDSCAC y ANOCP) es importante. Las organizaciones que integra la CONAMUP convierten a ésta en una de las tres fuerzas independientes de masas más importantes del país. Por sí mismo, este hecho le asigna un lugar respetable entre las fuerzas políticas. Por otra parte, y aunque la educación política de las bases es realizada por cada una de las



Foto: Archivo Gráfico del Periódico *El Día*

23.- Primer Encuentro Nacional de Colonias Populares, Tema 2, Servicios.

organizaciones que la componen, el intercambio directo de experiencias de masas a masas practicado en los Encuentros Nacionales, la solidaridad sectorial e intersectorial y de pueblo a pueblo desplegada, la participación en luchas amplias y de clase (contra la carestía, la austeridad, los paros cívicos, etc.) y las alianzas establecidas con otras fuerzas populares han actuado como factores politizadores que han elevado el nivel de conciencia, la formación política y el grado de militancia de los participantes en la CONAMUP.

Otro aporte político significativo de la Coordinadora es su existencia misma como espacio de pluralidad ideológica. Objetivamente, en la CONAMUP "coinciden las más importantes organizaciones de masas del sector urbano popular y (constituye) una alternativa de carácter amplio en la cual unen sus fuerzas una diversidad de experiencias políticas".²⁴

Respaldada por un ritmo de movilización importante, esta experiencia unitaria y plural significa un avance político para las organizaciones urbano populares. Por ello, no responde al proceso real seguido por la CONAMUP ni a la función real que desempeña entre los sectores mayoritarios de las ciudades el juicio formulado sobre ella en el sentido de que ha optado por "una táctica de mantener despolitizado al movimiento popular y las luchas por demandas".²⁵ Teniendo presente la diferencia existente entre organizaciones políticas, sindicatos y coordinadoras en cuanto a sus objetivos y tareas políticas respectivos, es preciso reconocer que si ellos no pueden ser separados tajantemente, tampoco deben ser confundidos ni, en consecuencia, exigir a cualquiera de estas formas de organización social y política lo que corresponde a las restantes. Lo anterior no niega las limitaciones que, en este aspecto, tiene la Coordinadora y que ella ha reconocido en varias ocasiones.²⁶ Los principales son el predominio de la línea reivindicativa y la necesidad de explicitar e impulsar su proyecto político.²⁷

Quizá las graves condiciones materiales de vida de las mayorías urbanas, la debilidad de sus agrupaciones y la presión que está ejerciendo el Estado sobre su instancia nacional expliquen la concentración de esfuerzos en las demandas reivindicativas y en el afianzamiento de la organización sectorial; igualmente ante la popularidad ideológica existente al interior de la CONAMUP y las tácticas de desarticulación que el Estado ha utilizado

contra ella, se ha enfatizado la conveniencia de reafirmar la unidad, postergando el desarrollo ideológico. Sin embargo, estos factores no niegan la urgencia de profundizar la discusión política al interior de la CONAMUP²⁸ a fin de definir su perspectiva propia y resolver su atraso político. Para ello, es decisivo precisar la alternativa programática por la que ha optado la Coordinadora frente al proyecto urbano y popular del Estado y la derecha, así como el papel específico que va a desempeñar para participar en la generación de "un movimiento amplio y global del pueblo".²⁹ Si la dinámica de la CONAMUP se halla altamente condicionada por la política general del Estado (económica, urbana, etc.), la específica que asume hacia el MUP (tolerancia, control, represión, etc.) y los márgenes de acción independiente que permite cada coyuntura, la coordinadora debe tratar de revertir esta dependencia a fin de ejercer su papel de *agente articulador y potenciador* de las luchas urbano populares, de *interlocutor* de las mayorías independientes y organizadas de las ciudades frente al Estado y de *sujeto revolucionario* para ir logrando, junto con otras fuerzas sociales y políticas, la transformación de la sociedad y la hegemonía del pueblo. Si para cumplir tales cometidos la CONAMUP es todavía una organización débil, constituye, al mismo tiempo, una instancia insustituible. ■



28.- Primer Encuentro Nacional, tema 3, Intercambio de experiencias y Rev. *Punto Crítico*, No. 126, julio 1982, p. 36.

29.- Rev. *Punto Crítico*, No. 144, o.c. p. 39.

24.- P. Moctezuma: "Historia reciente...", o.c., p. 1

25.- Rev. *Punto Crítico*, No. 144, febrero-marzo 1985, p. 39.

26.- Primer Encuentro Nacional, tema 2 (inciso sobre la Reforma Política) y tema 3 (Intercambio de experiencias) y Segundo Encuentro Nacional, tema 5. Perspectivas.

27.- Segundo Encuentro Nacional, tema 5. Perspectivas; en el se afirma que uno de los problemas que ha enfrentado la construcción de la coordinadora es "la carencia de línea política".